

2018

El año decisivo para las bolsas

LOS MERCADOS,
ENCUMBRADOS
A LOS NIVELES
MÁS ALTOS DE
SU HISTORIA, SE
PREPARAN PARA
EL FINAL DE
LOS ESTÍMULOS
MONETARIOS
CON EL DESAFÍO
DE SEGUIR
SUBIENDO

Juan Javier Andrés

“Dicen que en los detalles está el demonio. Un libro tan largo como éste tiene muchísimos demonios, y hay que estar alerta para no caer en sus garras. Por suerte, yo conozco a muchísimos ángeles”

Hace más de dos décadas un desconocido escritor de novelas fantásticas, el estadounidense George R. R. Martin, hoy septuagenario, ponía con este intrigante juego de palabras las primeras letras de su **Canción de Hielo y Fuego**, una monumental saga literaria que se transformó en la serie de televisión más premiada de todos los tiempos, **Juego de Tronos**. Tras 67 espectaculares episodios y ocho temporadas de intriga, pasión y salvaje lucha por el Trono de Hierro, su esperadísimo final se emitirá este año. Muchos espectadores comprenderán entonces hasta qué punto cobra vigor la cita capital de esta gigantesca superproducción televisiva, esa frase de “se acerca el invierno” tantas veces repetida desde 2011. Quizás también empiecen a soplar vientos gélidos en los mercados financieros a lo largo de 2018, escenificando el cambio de ciclo que, tarde o temprano, asomará a la renta variable y permitirá comprobar hasta qué punto los inversores han aprendido las lecciones del pasado y se han preparado para un futuro bursátil más complejo.

Con los primeros compases del recién estrenado ejercicio bursátil se impone esa cautela que trae el cambio de calendario y esa espera típica de las grandes citas y los eventos trascendentales. Todo apunta a que 2018 será un año decisivo para la renta variable, en tanto en cuanto va a reducirse considerablemente el formidable apoyo de los bancos centrales a los mercados, su verdadero sostén desde 2010, mientras numerosos riesgos, varias oportunidades y alguna que otra incógnita se agolpan a sus puertas.

Todavía resuenan los ecos de la potencia alcista que demostraron durante 2017 muchos mercados de renta variable del mundo, capaces de ganar más de un 10% en el año en algunos casos y asomarse a los niveles más altos de su historia, como el Dax alemán, el Cac-40 de París o el Ftse-100 de Londres. Mención aparte merece Wall



Diversifica tu cartera, que algo queda

TECNOLÓGICAS, SECTOR FINANCIERO Y VALORES CÍCLICOS PUEDEN COMPETIR EN LOS PRÓXIMOS MESES POR EL PROTAGONISMO BURSÁTIL DE 2018

Juan Javier Andrés

La Historia siempre esconde entre los escombros del pasado proezas cuyo mero recuerdo permite desempolvarlas del olvido. Viene a la memoria el ejemplar caso de un manchego, Mónico Sánchez, natural de Piedrabuena (Ciudad Real), que a principios del siglo XX se rebeló contra su destino de comerciante de ultramarinos en San Clemente (Cuenca) y, sin apenas conocimiento de inglés ni de electricidad, llegó a codearse con los magos de la electricidad, Edison y Tesla, en el Nueva York de aquella época. Su nombre ha quedado grabado para la posteridad al ser el inventor del primer rayos-X portátil, un aparato de poco más de diez kilos de peso que revolucionó la medicina del momento, y con todo el abrumador éxito a sus espaldas decidió volver a su pueblo para construir el primer laboratorio de electricidad de España. La suya es una historia de tesón, valentía, emprendimiento y capacidad

de sacrificio que persiguió su sueño y no se arrugó ante las dificultades. Son virtudes nada desdeñables, incluso para los inversores, aunque en los mercados financieros también toca ser realista y adaptarse al entorno bursátil del momento para evitar malas experiencias y sonados fracasos. Esa tarea pasa por una adecuada selección de valores y sectores en los que invertir sus ahorros, un paso todavía más importante ahora que empieza un nuevo ejercicio y, con él, llegan nuevas oportunidades que aprovechar y nuevos riesgos que afrontar.



LA SELECCIÓN DE VALORES SE PONE CADA VEZ MÁS CUESTA ARRIBA CON LOS ÍNDICES BURSÁTILES POR LAS NUBES Y MENOS OPORTUNIDADES A LA VISTA



De nuevo los inversores deberán estar atentos a las señales que emitan los mercados en las próximas semanas para acertar con los sectores que pueden tomar el protagonismo bursátil en 2018. Todos los ejercicios encierran siempre la misma incógnita: ¿qué sectores serán los ganadores del año? En 2017 las tecnológicas lideraron con firmeza el carro alcista de las bolsas, lo mismo que eléctricas y empresas de servicios hicieron lo propio en plena desaceleración económica mundial, y bancos y constructoras eran las estrellas bursátiles antes de la crisis.

Ahora está por ver qué sector coge el testigo en 2018. Con Wall Street instalado en los niveles más altos de su historia, su índice tecnológico (el Nasdaq) por las nubes, Europa cada vez más entonada, una creciente sensación de complacencia y optimismo entre los inversores y la volatilidad por los suelos, la selección de valores se pone cuesta arriba. Quizás convenga recordar aquellas palabras del compañero de andanzas del legendario inversor Warren Buffett en Berkshire Hathaway, el nonagenario Charlie Munger: “para elegir una empresa haces lo mismo que para elegir tu pareja: bajas expectativas”. A priori, las tecnológicas, un sector de crecimiento que cotiza todo expectativas, está llamado a prolongar su idilio con los inversores a poco que no haya ningún descalabro en los mercados, aunque pesa el hándicap de su fuerte revalorización en poco tiempo. El sector financiero también tiene las papeletas para protagonizar los próximos meses bursátiles a tenor de las expectativas de tipos de interés, una vez que en Estados Unidos y Reino Unido han empezado a encarecer el precio del dinero y, tarde o temprano, les seguirá Europa. También se pueden pensar en otros sectores cíclicos, como constructoras, aerolíneas o

recursos básicos, para aprovechar el actual momento de pujanza económica. A este carro alcista también se podrían subir las petroleras siempre y cuando el oro negro siga recuperando precio.

Todo un seguro

Para un ejercicio que se presupone decisivo y complejo para las bolsas, quizás convenga apostar por la diversificación de la cartera dando peso tanto a valores cíclicos, como los comentados, como a acciones de carácter más defensivo, como eléctricas. Aunque tampoco haya que olvidar que, con independencia del sector al que pertenezca o el perfil que tengas, las compañías con una generación recurrente de beneficios y buena política de retribución al accionista siempre son un seguro para prepararse ante fases de volatilidad de los mercados.

La bolsa tiene sus sectores y activos predilectos para encarar según qué período bursátil. Por regla general, en un entorno de buena coyuntura económica y encarecimiento del precio oficial del dinero, bancos y aseguradoras tienden a ser las acciones más beneficiadas en bolsa por el impacto positivo que tiene en sus cuentas. Como suele suceder en los mercados, lo que a unos les favorece, a otros les resta atractivo. Las subidas de tipos tienden a penalizar a las empresas más endeudadas, como constructoras, y quitar brillo, por ejemplo, a las utilities, término anglosajón que se utiliza para denominar a empresas de servicios (electricidad, gas, agua o autopistas). Este sector suele ser una de las estrellas en tiempos de agitación económica, volatilidad y mayor aversión al riesgo porque garantiza una buena rentabilidad por dividendo, una ratio que permite al inversor conocer la rentabilidad que obtiene por su acción vía dividendos.

Ese complejo engranaje que construyen los mercados también se activa con los movimientos de otros activos, como las divisas. La subida del dólar pasa factura al sector de las mineras y recursos básicos dado que las materias primas están denominadas en el billete verde, y su fortaleza o debilidad les afecta en precio. La fortaleza de esta divisa se traduce en debilidad del resto de monedas en su cruce y provoca, por ejemplo en el caso del euro, que beneficie a las exportadoras europeas, automoción y recambios, al abaratare sus productos fuera de la zona euro.

Con estos mimbres toca afrontar un ejercicio bursátil apasionante ante el cual es aconsejable una adecuada diversificación de la cartera y cierta dosis de realismo para adaptarse al entorno sin complejos. Es lo que le faltó, por ejemplo, a una conocida marca de artículos de escritura, cuyo primer eslogan usado para lanzar un producto en México decía: **“no le goteará en el bolsillo ni le dejará embarazada”**.



www.bancapatrimonialglobalcaja.es

**Descubra en nuestra página web
todas las ventajas de una
Banca Patrimonial muy suya**

Newsletter